

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.  
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.  
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.  
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.  
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, viernes 3 de Noviembre de 1893

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.589

## SANTO DE HOY

Los innumerables mártires de Zaragoza, y San Valentín, presbítero.

De mañana.—San Carlos Borromeo, y Santa Modesta, virgen.

## Simpatías a España

Francia, nuestra vecina allende el Pirineo, la que ha cerrado sus puertas a piedra y lodo a nuestra exportación vinícola, se esmera ahora en ofrecernos sus simpatías con motivo de la cuestión del Riff, poniéndose resueltamente de nuestra parte.

Es verdad que Francia, como indica un periódico muy oportunamente, ambiciona por mano de España, la conquista de una parte o de todo el reino de Fez, pero eso no quita para que, olvidando agravios económicos y mercantiles y en presencia de la egoísta actitud de Inglaterra, agradezcamos a los franceses el apoyo que ahora nos ofrecen.

Inglaterra no debe echar en olvido que la opinión pública de Francia está a nuestro lado, y que España, que aun sola y aislada sabría cumplir su deber, como siempre, como lo cumplió en 1859, época en la cual también los sabios británicos quisieron echárselas de dómine, lo haría ahora mucho más desembarazadamente, gracias al apoyo moral que la nación vecina, su hermana de raza y de intereses en Marruecos.

No exageramos al recoger esa nota agradable. *El Liberal* ha recibido este telegrama, que todos los periódicos españoles debiéramos reproducir en sitio preferente y con toda clase de honores tipográficos:

«Se ha verificado en Marsella un gran *meeting*, presidido por el diputado francés M. Deloncle, representante del departamento de los Bajos Alpes.

El objeto principal de la reunión ha sido la cuestión de Marruecos.

Con este motivo se pronunciaron elocuentes discursos, en los cuales han dominado sentimientos de viva simpatía a España y se han hecho declaraciones favorables a los derechos tradicionales de España en Africa.

Al propio tiempo se abogó por la unión estrechísima que debe existir entre Francia y España, para el mantenimiento y prosecución de la política que a las dos naciones les convenga seguir en Africa.

La concurrencia, que ha sido numerosísima, aplaudió con gran entusiasmo esas declaraciones.

Por último, fué aprobada una orden del día, cuyo texto—que ha sido comunicado telegráficamente al embajador de España en París—dice así:

«Los ciudadanos franceses, reunidos en Marsella con motivo de la fiesta nacional, han visto con desagrado la actitud en que

se ha colocado parte de la prensa inglesa ante las resoluciones que España, y el espíritu de civilización que ésta representa, está adoptando con tanto desinterés, como bravura, en Africa.

Ante esa actitud de la prensa inglesa, que parece revelar nuevas pretensiones, y tiende a dictar a la noble nación española una política de abandono, nosotros protestamos con orgullo, con el orgullo propio de la raza latina.

El heroísmo de España, de esa España que maravilló al mundo con sus energías, demostradas en el asunto de las Carolinas, es garantía segura de que los hijos del Cid sabrán cumplir con su misión secular en la tierra africana, y nos infunde la confianza de que la concentración de la escuadra inglesa en Gibraltar no será obstáculo a esa misma misión civilizadora.

Reciba el gobierno español y la nación española, brava y leal amiga de la nación francesa, nuestra simpatía, nuestros entusiasmos sinceros y nuestros saludos calurosísimos por los hechos gloriosos que en tierra africana están realizando el valiente ejército y la heroica marina española.»

Los periódicos de París, en su inmensa mayoría, inspiran sus artículos en los mismos sentimientos que han predominado en el *meeting* de Marsella.

Alguno, como *Le Temps*, al cual la fama de seriedad y de sensatez obliga muchas veces a violentarse cuando escribe sobre asuntos internacionales, es el único que aconseja que España modere los impulsos de su guerrero patriotismo, y no dar a la cuestión de Melilla un giro que pueda despertar la codicia británica y los celos internacionales.

## LOS MÁRTIRES DE LA PATRIA

Relación de muertos y heridos habidos desde el 27 del actual hasta hoy:

### Muertos

Cazadores de Cuba.—Sargento Luna. Disciplinario.—Teniente Megía; sargento Quesada, y soldados Almazán, Martínez, Barbet, López y Herrero.  
Extremadura.—Tenientes Valverde y García; sargento Rodríguez, y soldados Navarro, Castillo, Cruz y Durán; éste desaparecido.  
Borbón.—Soldados Martínez, Rodríguez, Tendirá, Cornecilla, Molina y María.  
Administración militar.—Comisario segundo, oficial primero Valero.

### Heridos

Africa núm. 1.—Soldado Muñoz. Tiradores Maüser.—Soldado Riaño, Cazadores de Cuba.—Primer teniente, Armonda; soldados Sánchez, Oriente, Martín, Rodríguez, Sabio y Duarte; cabo Díaz y soldados Jiménez, Arias, Bordero, Estévez, Tirado, Petrel, Quero y Hidalgo.  
Disciplinario.—Teniente coronel Mir; capitán Muñoz; médico segundo Alfaraque; capitanes: Alvarez, Hernandez y Calvo; primer teniente, González; sargento, Demoguera; soldados: Santiago, Zeerana, Hojas, San José, Muñoz, Antonis, Gil, Heredia, García, Odecozola, Marín, Martínez y Sastres.  
Extremadura.—Capitán, Porras Boné; primer teniente, Roldán; cabos: Belaare, Vicolá y Coronado; soldados: Carrasco, Gómez, Cam-

pabal, Ouesta, Sánchez, Lucena, Martínez, González, Castillo, Sevilla, Mañas, Blanco, Menches, y Solís.

Tercer regimiento de zapadores-minadores.—Primer teniente, Serrano; soldados: Aguayo y Ruiz.

Primer regimiento de artillería de montaña.—Soldados: Pérez, Lozano, Sánchez, Cortí y Colavera.

Sección de caballería de cazadores de Melilla.—Primer teniente, D. Francisco Herrador Sánchez.

Infantería de Borbón.—Capitán, D. Ibo López; primer teniente, Ortiz; cabo, López; soldados: Amador, Toro; García, Castillo, Tripiana Expósito, Pérez, Artero, Fernández, Carrasco, González, Cumbreiras, Puerto, Carmona y Clemente.

13.º batallón de artillería de plaza.—Primer teniente, Salto; artillero, Ponzón.—*Macías*.

De la relación oficial, resulta que el número total de los muertos, incluso el soldado desaparecido, desde el 27 de Octubre, es 21, que se descompone en las siguientes categorías:

Capitanes, 1.  
Tenientes, 3.  
Sargentos, 3.  
Soldados, 14.

El total de heridos asciende a 87, repartidos en las siguientes categorías:

Tenientes coroneles, 1.  
Capitanes, 5.  
Primeros tenientes, 7.  
Sargentos, 1.  
Cabos, 5.  
Soldados, 68.

### Recompensas

La reina firmó ayer la siguiente relación de recompensas a los heridos en el combate del día 2 de Octubre en Melilla:

Primer teniente de ingenieros, D. Adolfo García Peré, cruz de María Cristina de primera clase.

Primer teniente de caballería, D. Antonio Fernández Golfín, empleo de capitán.

Primer teniente de la escala de reserva de infantería, D. Francisco Rodríguez Palacio, empleo de capitán.

Capitán de caballería, D. Daniel Ruiz López, é idem de artillería, D. Rafael Osuna Pinedo, cruz roja del Mérito Militar.

## COMENTARIOS A LA PRENSA

Después de la triste jornada de los días 27 y 28 de Octubre, la victoria del 30 ha producido una reacción saludable.

Habla *El Día*:

«Los que hacían negros presagios porque no se habían enviado ya a Africa 15 ó 20.000 hombres dispuestos a conquistar al Riff, habrán sentido renacer en su corazón la esperanza con la noticia de la última victoria.

Las heroicas cargas a la bayoneta, la huida de los moros, el aprovisionamiento de los fuertes, la recuperación de todo el territorio que a España pertenece, han calmado los ánimos, excitados consciente ó inconscientemente por el desinteresado aguijón del patriotismo ó por el impuro interés de partido.»

Ahora lo que hace falta es que se aprovechen esas ventajas.

Y que los moros no puedan avanzar una sola pulgada de terreno.

Como puede ver el lector en nuestro primer editorial, la opinión pública en Francia es favorable a España en lo relativo a la cuestión del Riff.

*Le Siècle* confía que el término de la cuestión será como en 1860, imponer al Gobierno del Sultán una fuerte indemnización pecuniaria, y que aunque ahora se gasten 15.000.000 en las atenciones de la guerra, el Sr. Gamazo podrá contar

después con el nuevo ingreso, que alivie el perezoso desarrollo de sus planes re-constructivos de Hacienda.

Lo malo es que el tesoro marroquí es todavía peor que el nuestro y es muy problemático que se pudiera cobrar esa indemnización.

Reflexiones oportunas de un diario con motivo de los últimos sucesos de Melilla:

«Mientras aquí aprovechaban algunos políticos los descalabros de los nuestros para satisfacer sus ambiciones ó sus odios, tomando como cabeza de turco al ministro de la Guerra y al malogrado general Margallo, á quien tanto ensalzaron primero, y como pantalla de sus mal disimuladas intrigas al general Martínez Campos, los soldados españoles, atentos sólo al honor de la nación, se batían heroicamente, ofrecían su vida en holocausto de la patria y llevaban á cabo la brillante operación de guerra que los ha acreditado una vez más de sufridos y valerosos.»

Eso prueba que nuestros heroicos soldados están muy por encima de las miserias políticas.

Que son las que hunden al país en el abismo.

*La Epoca*, tratando la cuestión de Marruecos con gran altura de miras:

«El vivo lenguaje de la prensa francesa, al hablar de la eventualidad de una ocupación de Tánger por los ingleses, demuestra cuán grave es la cuestión marroquí y qué influencia podrá tener en la tranquilidad de Europa. Pero esta misma oposición entre las grandes potencias es una garantía para nosotros de que no servirán nuestra legítima reivindicación de los derechos que nos asisten en el campo de Melilla y el escarmiento de las kábilas, para que otros se aprovechen de estas circunstancias.»

Esos otros, dicho se está que son los ingleses.

Que se quedarán, si Dios lo permite, con tres palmas de boca abierta.

De Tánger dicen a *La Correspondencia*:

«Las noticias que por diversos conductos llegan aquí de la corte del Sultán, están conformes en afirmar que éste reprueba la actitud de las kábilas hostiles á España, y que les ha enviado avisos de que procederá con el más firme rigor si no deponen las armas y cesan en sus hostilidades contra España.»

Las señas son de que las kábilas no hacen el menor caso de esos avisos.

Por consiguiente, piense el Sultán lo que quiera, España debe castigar por su mano á esos bárbaros.

## La cuestión del Riff

LA VICTORIA DEL DÍA 30

### Objeto de la salida

Desde el amanecer del día 30, las baterías empezaron á hacer fuego de cañón contra los caseríos y los grupos de moros que se divisaban en nuestro campo, y al mismo tiempo se disponía á salir de la plaza la columna que, mandada por el general Ortega había de llevar municiones, víveres y agua á los fuertes de Cabrerizas Altas y Rostrogordo, relevar las guarniciones de éstos y recoger los heridos de las acciones del 27 y 28, que aún permanecían allí.

Esta operación que se proyectaba desde la noche anterior y que había dispuesto el general Macías no fué conocida por nadie hasta última hora, á fin de evitar que por cualquier imprudencia llegara á conocimiento de los moros.



### Salida de la plaza

La columna se componía de dos batallones de cazadores de Cuba protegiendo la cuarta batería de montaña que debía emplazarse en Las Horcas, el disciplinario encargado de defender el convoy, los cazadores de Segorbe y los tiradores Maüsser.

Ita también el regimiento de Borbón, que era el encargado de relevar a la guarnición de os fuertes.

### La descubierta

Clareaba el día cuando la sección de caballería, al mando del bizarro capitán Sr. Ruiz, hizo la descubierta.

El convoy estaba preparado en el Mantelete dispuesto a emprender la marcha apenas se le hubiera franqueado el camino.

### Orden de la operación

Hé aquí el orden de la operación militar.

Era preciso tomar ambos lados de la carretera que conduce a los fuertes.

La cuarta batería fué emplazada en la altura de «Las Horcas», para proteger por el flanco derecho y evitar la llegada de los moros que pudieran venir del cabo de Tres Forcas.

A la izquierda se fueron colocando los tiradores Maüsser desde el fuerte de San Francisco a todo lo largo del cerro de Santiago.

Una compañía del Disciplinario se estableció entre San Francisco y Cabrerizas Bajas, y otra compañía de cazadores de Cuba entre este punto y Cabrerizas Altas.

El resto de las fuerzas de estos batallones se situó entre Rostro Gordo y Cabrerizas Altas, sirviendo de sostén a las guerrillas el batallón de cazadores de Segorbe, que llegó anoche, y a las pocas horas ha entrado en fuego valerosamente.

El convoy, escalonado en dos secciones, tomó la carretera, que quedó admirablemente defendida en la forma arriba citada.

Mientras tanto, los generales Macías y Monroy observaban los movimientos y organizaban la acción desde el Mantelete, y el general Ortega se ponía al frente de la columna.

### El ataque

El fuego desde Cabrerizas Bajas se hizo continuo, llegando el general Ortega hasta los mismos fuertes, donde el tiroteo arreció mucho algunos ratos.

Viendo el general Macías que los enemigos se corrían hacia el llano de Camellos, castigados por los tiradores y por el fuego de la artillería, ordenó que saliera una compañía de cazadores de Segorbe para colocarse entre el fuerte de San Lorenzo y El Tejar.

Bien pronto tuvo que despegarse en guerrillas esta compañía, pues los moros no podían resistir el fuego que desde arriba se les hacía, é intentaban correrse para sorprender la retirada, según acostumbraban.

En este momento salió de la plaza el resto de dicho batallón y se situó en las Guarreras.

Los moros acosados por el fuego, salieron de su sitio, y entonces las fuerzas de Segorbe contestaron con un nutrido fuego graneado a la avalancha enemiga.

Atacado el convoy por los moros, el general Ortega, al frente de una columna del batallón Disciplinario, el de cazadores de Cuba y el de Segorbe, arremetió con furia al enemigo.

Los moros hacían nutridísimo fuego, y arrojando la tremenda lluvia de plomo, nuestros soldados atacaron con intrepidez, animados por el general Ortega, que ocupaba constantemente los puestos de más peligro.

La lucha fué breve y reñidísima. Arrollados los moros por el empuje de la valiente columna, volvieron la espalda dejando en el campo muchos muertos y heridos.

El «Alfonso XII» y el «Conde de Venadito» han intervenido eficazmente en la acción, disparando con gran acierto contra los grupos moros.

La huida fué acelerada por la persecución de nuestros soldados, que llegaron casi hasta las faldas del Gurugú.

Los moros sufrieron muchas bajas. Nosotros tuvimos pocas relativamente. Veinte, según se dice.

Pereció un tirador Maüsser del batallón Disciplinario.

Asegúrase que han caído en poder de nuestros soldados muchos moros prisioneros.

El valiente y heroico batallón disciplinario portóse en esta brillantísima carga de un modo que excede a toda ponderación.

Nuestro campo está hoy libre de moros.

Nuestras tropas se han posesionado de sus trincheras, y en ellas se preparan a resistir cualquier tentativa de los moros.

Una brigada de presidiarios se portó de una manera brillante y heroica.

Francisco Gloria Chaves, reo de asesinato, condenado a la última pena y que obtuvo la conmutación por la perpetua, hizo verdaderos esfuerzos de valor, combatiendo cuerpo a cuerpo con un numeroso grupo de moros.

También se han distinguido, según dicen, Tomás Uceña, Francisco Medina y Julián Martín.

Uno de los presidiarios está gravemente herido de un balazo en un muslo.

### Un héroe del día 30

El penado Francisco Gloria Chaves, que luchó cuerpo a cuerpo con un numeroso grupo de moros en la acción del día 30, haciendo heroicidades, es de Cádiz, donde ejercía el oficio de barbero.

Hará unos nueve años asesinó a su mujer al salir de la casa donde ésta servía.

El hecho ocurrió en la noche del 1.º de Noviembre, fecha en que Cádiz conmemora la inundación que sufrió la misma.

Gloria fué sentenciado a la última pena, y ya en el patíbulo y sentado en el banquillo y con el garrote puesto al cuello, pudo deshacerse de las ligaduras que le sujetaban, diciendo: —¡A mí nadie me ahorca!

El verdugo de Sevilla, conocido por el tío Pepe, manifestó a la autoridad competente que se encontraba incapaz de efectuar la ejecución.

El referido Gloria estuvo en el tablado más de media hora, hasta que se dispuso fuera trasladado nuevamente a la capilla.

Se formó entonces causa en Cádiz al juez, al alcalde y otras autoridades, como también al ejecutor de la justicia.

El gobierno indultó a Gloria, siendo éste conducido al penal de Ceuta, y de aquí, por faltas cometidas, fué trasladado después a Melilla.

Gloria llegó a este nuevo penal, donde hace tres años efectuaba el servicio de cocinero.

Por cierto que tiene una cicatriz en la nariz, que dice le fué causada por la argolla del garrote, lo cual no es cierto.

Del presidio de Melilla se ha fugado dos veces, internándose en las kábilas, que le entregaron ambas veces a las autoridades de elilla.

### Los corresponsales

Los de varios de nuestros colegas de Madrid y de provincias han pasado grandes penalidades; la noche del 28 fueron armados de fusil en el fuerte de Cabrerizas Altas, donde se hallaban desde el día 27.

Al levantarse el bloqueo ayer por la mañana pudieron trasladarse a Melilla.

Los corresponsales que estaban en Cabrerizas, eran los Sres. Morote, Lázaro, Blanco, Oliver y Andrade.

### El aprovisionamiento

Cuando los moros empezaron el fuego llegaban los auxilios del convoy a los fuertes, verificándose las operaciones con absoluto detenimiento y en medio del orden más perfecto, así como el relevo de las guarniciones, quedando en los fuertes las fuerzas del regimiento de África.

Concluida la operación del relevo y aprovisionamiento, se organizó la retirada, verificándola por escalones con la misma perfección y orden que si se tratara de un simulacro. Desde el general hasta el último soldado todos ocuparon su puesto correspondiente, habiendo sido una operación que, en opinión de muchos militares, no hubiera resultado tan perfecta ni aún explicada en una cátedra de táctica.

Los fuertes, que estaban en una situación verdaderamente angustiosa, han quedado perfectamente abastecidos para diez días.

Las pérdidas que hemos tenido ascienden a cuatro muertos y doce heridos; pero los moros han sido completamente derrotados y han sufrido infinitas bajas, presenciando como nuestras tropas se retiraban con todo orden, sin que pudieran siquiera picarles la retaguardia. Al llegar el general Ortega estrechó su mano el general Macías, diciendo aquél: —Hemos conseguido lo que se quería; pero ¡si viera Vd. lo que he rabado algunos ratos!

### Muertos y heridos

Aún no es posible saber el número de muertos y heridos que tuvieron nuestras tropas en la operación del 30, pero puede asegurarse que fué relativamente escaso con relación al de moros, que se hace ascender a muchos cientos.

### Llegada de los heridos a Melilla

Las nueve de la mañana comenzaron a llegar los heridos del fuerte de Cabrerizas Altas. Venían en camillas; los graves tapados completamente con mantas, los leves destapada la cabeza y con los brazos libres.

A medida que encontraban algún amigo, le saludaban cariñosamente, dando gracias a Dios, que les permitía volver a ver la plaza.

El valeroso capitán del disciplinario, D. Lucas Hernández, hermano político del teniente Gólfín, venía en una camilla, gravemente herido por dos balazos.

La esposa y la madre del bizarro cujitan, al saber que habían llegado los heridos, salieron por las calles presas de la mayor ansiedad, deteniendo a todos los camilleros que encontraban al paso.

Por fin divisaron la camilla que ocupaba el capitán. Detuvieronse los camilleros, y aquellos desoladas mujeres se lanzaron sobre el inanimado cuerpo del herido, colmándole de caricias.

Habían pasado dos noches de horrible tortura, creyendo no volverles a ver. La escena del encuentro fué conmovedora.

El teniente Gólfín, que comienza a convalecer, fué a visitar a su cuñado apoyándose en una muleta.

La triste comitiva de camilleros, que parecía interminable, llegó por fin al hospital, que se llenó completamente, hasta el punto de hacer levantar a los heridos leves para acostar a los de mayor peligro.

### Una puerta rota

El general Macías veía con gran asombro que del fuerte de San Francisco salían varios soldados con dirección al campo al mismo tiempo de romper el fuego.

En un principio no comprendió el general el motivo de tal salida, estando más seguros los soldados dentro del fuerte, y siendo inútil, por lo tanto, el exponerse en el campo; pero un oficial de Estado Mayor, entre el atronador ruido de los disparos y al galope de su caballo, llevó al general Macías la noticia de haberse roto la puerta del fuerte.

Los soldados, que se resguardaban de las balas tras de los muros de la fortaleza, al ver que la puerta había cedido y dejado su vano completamente abierto, se adelantaron hasta la entrada y taparon con su pecho el hueco, contestando con un fuego terrible y constante a los enemigos que se adelantaban.

Hasta ahora se ignora la causa que motivó la rotura de la puerta; pero puede presumirse que fué debida a la enorme trepidación que con fuego de cañón tan continuo habrán sufrido los muros que la sostienen, quebrantándose sus goznes, ayudando a este trabajo los continuos choques de los proyectiles moros azotando las hojas de las puertas.

Poco después de este arranque heroico de nuestros soldados se retiraban los moros de la mejor manera que pudieron, no sin que las piezas de campaña les causaran en esta retirada una cantidad enorme de bajas.

Varios paisanos y presidiarios compusieron provisionalmente la puerta.

### Los moros en Melilla

Varios moros que vivían en el Polígono fueron conducidos a Melilla.

Los paisanos y soldados que se apercibieron arrojáronse sobre ellos con tal furia, que fué precisa la intervención de varios oficiales de artillería para que pudieran escapar con vida. Quedaron encerrados en la caseta del Mantelete.

### Ofrecimientos

D. Gustavo Pérez, estudiante de tercer año de Derecho en esta Universidad, propone que el cuerpo escolar, por medio de una suscripción, adquiera 1.000 fusiles Maüsser y una bandera bordada en oro para el batallón voluntario que se está formando en Madrid.

—D. Pascual Serrano, maestro de escuela de Bonete, ofrece al Gobierno un mes de su exigua paga, y dice que si es necesario dejará su familia para ir como voluntario a África.

—La librería de la viuda é hijos de J. Anlló nos manda 25 ejemplares de los «Diálogos españoles árabes ó guía de la conversación mogharbí», por si se cree conveniente distribuirlos entre los soldados de Melilla.

—D. Luis Sánchez Gil (de Granada) pide ir como practicante a los hospitales de Melilla.

—D. Severino Mendoza, licenciado en medicina y cirugía, se ofrece a prestar sus servicios de médico de Melilla, adonde se halla dispuesto a ir, aunque sea de practicante, enfermero, hermano de la caridad, etc.

—Los Sres. D. Jesus López Gómez, D. Antonio Pardo y Galiano, D. Antonio Perea y D. Adrián Rodríguez, se brindan a dar cuatro representaciones en un teatro de esta corte, estrenando un drama, a fin de que el producto íntegro de las dos primeras, y el cincuenta por ciento de las otras se destine a la compra de fusiles Maüsser.

—D. Julián Olivar Contreras, D. Narciso Cámara Torres, D. Esteban Useda y Fernández y su hijo D. Fructuoso Useda (de Madrid, Mediodía Grande, 3, tercero, se ofrecen a ir como voluntarios a Melilla.

—D. Angel San Martín y Vassallo, licenciado del ejército, a quien se concedió el empleo de sargento a la terminación de su empeño, solicita ir a Melilla como segundo teniente de la reserva gratuita.

—D. Máximo Perlado Arenzana, empleado que ha sido muchos años en ferrocarriles, se ofrece a desempeñar en Melilla cualquier destino, si acaso para el servicio de campaña se hace allí alguna vía férrea.

—Y, por último, los penados de Guadalaajara, Valladolid y Zaragoza, que si bien han podido olvidar por un momento sus deberes, sienten arder siempre en sus pechos el santo amor de la patria, imploran el favor de que se les mande a Melilla, ya sea para trabajar en la construcción de los fuertes, ó ya para derramar su sangre peleando con los que han osado ofender a España.

El empresario de la Plaza de Toros visitó ayer tarde al general Bermúdez Reina para manifestarle que los diestros *Guerrita* y *Reverte*, que torearán el domingo, ceden mil pesetas cada uno de su sueldo.

La empresa cede, a su vez, el 10 por 100 de la entrada, cuyas cantidades han acordado depositar en poder del general Bermúdez Reina, para que él las distribuya entre las fami-

lias de los militares muertos y heridos en Melilla.

Dicha cantidad, según cálculos, ascenderá a unas seis ó ocho mil pesetas.

El general Bermúdez Reina agradeció muy mucho tan loable ofrecimiento.

—El pueblo de Ecija ha acordado contribuir con 2.000 pesetas para los gastos que origine la expedición al Rif.

—El Ayuntamiento de Cieza ha ofrecido incondicionalmente al Gobierno su apoyo con motivo de las circunstancias actuales.

## España en África

### Tropas que hay en Melilla

Actualmente existen en aquella plaza, las siguientes fuerzas:

Tropas fijas: Regimiento de África (menos tres compañías), batallón Disciplinario, escuadrón de cazadores de Cuba, Segorbe, Cataluña y Tarifa, y secciones de Sanidad y Administración militar, formando toda 5.136 plazas, que unidos a los primeros, hacen un total de 6.639, descompuestos en 15 batallones.

El número de piezas de campaña es de doce.

### Lo que se envía

De tropa sólo van dos baterías del 12.º regimiento montado, que esta madrugada han embarcado en Cadiz a bordo del «San Agustín»; la orden de embarque de las restantes fuerzas, varios regimientos, se ha suspendido, en virtud de las dificultades que dijo el general Macías había para alojarlos.

El «San Agustín» lleva municiones para el crucero «Conde de Venadito», y otros efectos para el «Destructor» y la fragata «Geronas».

Se ha enviado también todo el material de ingenieros que existía en el Parque.

De madrugada saldrá para el Ferrol el «Legazpi», por municiones, que conducirá a Melilla.

El vapor «Sevilla», salió ayer de Málaga, llevando a Melilla 1.800 granadas, 800.000 cartuchos Remington, tiendas de campaña y 25 guardias civiles del 14 tercio.

Han salido de Valladolid con destino a Melilla 1.600 espelotas de percusión y de tiempo, 2.000 mantas, sábanas, jergones y cabezales.

Se ha dispuesto la adquisición de 36 mulas con destino a la brigada de Administración militar, en reemplazo de otras tantas que han marchado a Melilla.

Se ha acordado que por la comisión central de remonta de artillería se proceda a la adquisición de 80 acémilas con destino al transporte de agua y municiones de fusil para las tropas que se encuentran en el campo exterior de Melilla.

### Otra victoria

Desde Málaga telegrafían a *El Imparcial*: «Uno de los viajeros de Melilla desembarcado en ésta me ha referido que ayer se alcanzó una nueva victoria en el campo de Melilla.

Las kábilas enemigas habían recibido importantes refuerzos de las kábilas inmediatas a la frontera argelina, armadas en su gran mayoría con fusil de los mejores sistemas modernos.

Alertadas las kábilas limítrofes con estos refuerzos, decidieron y se atrevieron a entrar en nuestro campo. Macías dispuso al instante que los fuertes cñonearan vivamente al enemigo y que la escuadra disparase al mismo tiempo sobre la masa enemiga, puesto que los moros se habían corrido hacia la plaza.

Los cruceros «Isla de Cuba, Isla de Luzón, Alfonso II y Conde de Venadito» se colocaron de manera que pudieran combinar sus fuegos con los de la plaza. Los moros llegaron en su acometida hasta cerca de los fuertes, de donde fueron rechazados por la fusilería de éstos. Los barcos disparaban a su vez cogiendo al enemigo entre dos fuegos que determinaron la total huida y dispersión de las moras. El coñoneo fué largo, terrible y certero; algunas granadas causaron muchas bajas, quedando en el campo muchos cadáveres.

Algunas balas de los moros, disparadas a 1.500 metros dieron en los cascos de los barcos, atravesando una de ellas un cois ó rollo de lona en las batayolas del «Alfonso XII», lo cual prueba que el enemigo posee armamento moderno.

No hemos tenido baja alguna, pues ninguno de los nuestros tuvo que salir al campo. En Melilla hay gran regocijo. Los poblados y los parapetos moros están destruidos.

También me han dicho que el general Macías ha dispuesto que salgan de la plaza los moros administradores de la aduana, por creerse que estaban en inteligencia con los del campo.»

### Noticias del Muluya

En el ministerio de Estado se han recibido noticias por Nemours muy importantes acerca de la actitud de las kábilas del Muluya, ó sea las del interior.

Los riffeños habían solicitado el concurso de estas kábilas para hacer la guerra a España, y



de haberlo obtenido, el refuerzo era considerable, pues solamente la kábila de Beniassen cuenta con 10.000 infantes y 3.000 caballos.

Las kábilas del Muluya se han negado a prestar ayuda a los riffeños, porque dicen que el sultán no es gustoso de que se haga la guerra a España.

Además dicen que en cuanto pueda llegar el sultán al Riff impondrá un ejemplar castigo cortando muchas cabezas de los que resulten más culpables.

No se sabe por dónde se hayan podido enterar dichas kábilas de la actitud del sultán en este asunto; pero el hecho es que temen hacer nos la guerra y que no ayudan a los riffeños.

#### El sultán

No se ha recibido aún noticia de la llegada del emperador a Marruecos ó Marroqués. Se supone que llegará de hoy á mañana á juzgar por los despachos recibidos anteriormente.

Un buen andarin necesitaría además de seis á siete días para llegar á Tanger. Así es que hasta el 8 ó 9 de este mes no se espera respuesta del sultán á la reclamación de España.

Y si el emperador se decide á ir al Riff para castigar personalmente á los que han hecho guerra á España, no llegará hasta el 15 de este mes lo más pronto.

## Historia de Melilla

El 17 de Septiembre de 1496 se apoderaron de la plaza los españoles, mandados por Pedro Estopiñán, teniente del duque de Medinadidonia, que costeaba una expedición dirigida contra Africa. Melilla quedó agregada á los Estados del duque y fué nombrado alcaide de ella Gómez Suárez.

En 7 de Junio de 1556 fué incorporada á la corona de España, y Felipe II envió como alcaide y capitán general á D. Alonso de Urrea.

Hostilizada constantemente por los moros su guarnición, casi olvidada por España, vivió en continua lucha y sufriendo á menudo grandes escaseces por las dificultades para proporcionarse víveres.

El 4 de Noviembre de 1631 fué sorprendida la plaza por los moros que con gran trabajo pudieron ser arrojados de ella.

En 9 de Enero de 1636 las autoridades representaban al Rey que las remitiencia de Málaga á la mayor brevedad bastimentos, de que carecían en absoluto, porque si el envío se retrasaba tendrían que ir á quitar á los moros que comen, en cuyo caso se aventuraba la seguridad de la plaza. En varias ocasiones tuvieron que hacer esto, muriendo en las salidas lo mejor de las guarniciones, y en dos ocasiones, en 1646 y en 1649, hasta perecieron los gobernadores, D. Carlos Ramírez de Arellano en la primera, y en la segunda D. Luis de Sotomayor.

El 5 de Agosto de 1660 sufrió Melilla un espantoso terremoto que destruyó casi por completo las fortificaciones y viviendas, con lo que la situación de la plaza fué aún más angustiosa.

De 1661 á 1669 fué extrema la escasez de víveres sentida, y al mismo tiempo arreciaron los ataques de los moros con tal furia, que tomaron y destruyeron el fuerte avanzado de Santo Tomás de la Cantera. En 4 de Septiembre de 1678 se perdió también el de San Lorenzo, y el 12 de Marzo de 1679 había que abandonar, destruyéndolo, el de San Francisco.

co, después de una heroica defensa que hicieron durante un mes diecisiete hombres.

El 31 de Agosto del mismo año atacaron los moros el fuerte de Santiago exterior. Los 25 defensores hicieron prodigios de valor, y cuando ya no pudieron resistir más, prefirieron volarlo y volar con él, antes que entregarlo, el 14 de Septiembre.

De 1680 á 1694, aquellas sufridas guarniciones pasaron meses enteros con una libra de pan diaria por plaza, al mismo tiempo que tenían casi constantemente que aguantar las acometidas de aquellas tribus salvajes.

El 3 de Septiembre de 1694 puso sitio á Melilla con numerosas fuerzas Muley Ismael, rey de Fez, y como fuese rechazada heroicamente la guarnición, más miserable entonces que nunca, estableció un riguroso bloqueo que duró muchos años.

Los veintitrés hombres que defendían el fuerte de Santiago interior consiguieron rechazar en la noche del 30 de Abril de 1697 el asalto intentado por los moros, que llegaron á cegar los fosos y á aplicar las escalas á las murallas.

El 2 de Agosto de 1715 nuevo ataque, que fué rechazado, y tras él estrecho cerco hasta 1716, y un nuevo bloqueo que duró hasta 1727. En este mismo año las kábilas vecinas echaron á pique los barcos, que constituían el único medio de comunicación de Melilla con España.

A pesar del tratado de paz entre España y Marruecos de 28 de Mayo de 1767, siguieron las kábilas, independientes en realidad de la soberanía del sultán, hostilizando á Melilla.

Aún no había pasado un año cuando apresaron una de las embarcaciones de la plaza, con pérdida de un oficial y catorce individuos de tropa.

En Diciembre de 1774 el sultán Sidi-Mohamet-ben-Abdalá, al frente de un numeroso ejército, ponía cerco á Melilla, emplazando para batir sus murallas 15 cañones y 27 morteros. El 15 de Marzo siguiente habían lanzado ya sobre la plaza 3.000 balas rasas y 8.200 proyectiles huecos.

La escasa guarnición, unos 800 hombres, mandados por el gobernador mariscal de campo D. Juan Shelock, resistieron tenaz y valerosamente hasta que de España les llegaron algunos auxilios en tropas y pertrechos, que no pudieron desembarcar hasta el 29 de Diciembre: Entre tanto, se habían inutilizado la mayor parte de los cañones de la plaza. El 10 de Febrero de 1775 combinaba el sultán un asalto enviando delante 5.000 vacas con divisas que engañaran á los cristianos y detrás un cuerpo de 1.000 judíos que sufrieron los primeros choques. Diferido el ataque para el 13, al fin no se realizó y el 15 de Marzo abandonaba Sidi Mohamet el campo, enviando al día siguiente emisarios para entrar en arreglos.

Los convenios y tratados de paz celebrados desde 1780 á 1799 no libraron á Melilla de las continuas hostilidades de los riffeños, jamás sometidos por completo á la soberanía de los sultanes, aun dado caso que éstos pensaran lealmente contentarlos y castigarlos en sus desmanes contra España.

La situación de la plaza siguió siendo la misma por la enemiga de los moros, y aun peor cuando á consecuencia de la invasión francesa España no pudo atender á aquellas posesiones ni aun en la escasa medida que antes.

A los ataques de fuera unieronse también las conspiraciones interiores originadas en las privaciones y alentadas en cierto modo por las luchas políticas de la Península.

Ocasión hubo en que los habitantes de Melilla se vieron tan escasos de víveres que tuvieron que contentarse con cuatro onzas de habichuelas por ración y aún de esto solo tenían repuesto para cinco días.

En Marzo de 1812 fué descubierto un complot fraguado en el penal con inteligencias en la población, cuyo objeto era saquear ésta, y después de asesinadas las autoridades, entregarla al extranjero ó á los moros.

Descubierta la conspiración, era fusilado en 16 de dicho mes su principal instigador don Ramón Jiménez.

En Octubre de 1829, y cuando la intención declarada de los gobiernos españoles de abandonar la plaza hacia más triste la situación de ésta, fraguábase otra conspiración.

En 1831 era sabido otro proyecto sedicioso.

Convertida Melilla en depósito de prisioneros carlistas, fué víctima de una insurrección promovida por éstos con inteligencias en la guarnición y en el presidio.

Triunfante la sublevación en Diciembre de 1839, quedó en poder de los carlistas la plaza hasta Marzo del año siguiente en que la entregaron con la condición de que se les dejara en libertad para incorporarse á las filas del Pretendiente.

En 1840 unieronse á la escasez de víveres y á cenagos de nuevas sublevaciones del presidio, los encarnizados ataques de los riffeños, que llegaron hasta á degollar á toda una guardia avanzada, al mismo tiempo que hacían teatro de sus piraterías la ensenada de Botoya y el cabo de Tres Fortas.

Los moros seguían embistiendo y la guarnición haciendo salidas heroicas, como las de 16 de Marzo y 14 de Junio de 1848 y 7 de Noviembre de 1849; pero el descuido de la Península hacia ineficaces aquéllas y alentaba á nuestros eternos enemigos.

El mando del brigadier D. Manuel Buceta inaugurado en 1854 señala una nueva política debida más á las condiciones de este gobernador que á un cambio en la manera de atender en nuestros gobiernos la única que hay que seguir en los asuntos de Africa.

El general Buceta castigó tan severamente á los riffeños, que aún se pronuncia allí su nombre con respeto. De tal modo se impuso, que por primera vez dióse entonces el caso de que los cautivos españoles fueran devueltos sin rescate.

La gloriosa, aunque estéril, campaña de 1859 á 1869, trajo la ampliación de los límites jurisdiccionales de Melilla consignada en el convenio de 26 de Mayo del último de dichos años, y ratificada en el de 30 de Octubre de 1861; pero á pesar de estas estipulaciones, las kábilas han venido peleando por disputarnos unos cuantos palmos de terreno, y la incuria y la inutilidad de nuestros gobiernos han tolerado la negación de innegables derechos y no han castigado, como se debiera, las atrevidas agresiones de los moros que se han acercado con frecuencia hasta las mismas murallas de la plaza.

Y así hemos llegado al conflicto actual.

## Boletín comercial

### ULTIMAS TRANSACCIONES

Valladolid.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 10 pesetas fanega; centeno á 6 idem; cebada á 5,50 id.; avena á 4 id.; algarrobas á 5,75 id.; muelas á 9,50 id.; guisantes á 6,50 id.; yeros á 7,25 id.; habas á 8,75 id.; lentejas á 9 id.; garbanzos á 30 id.; carne de vaca sin hueso á 2 id. kilo; id. con id. á 1,75 id.; carnero á 1,25 id.; ternera á 4 id.; tocino añejo á 2 idem; id. nuevo á 1,80 id.; jamon de 4 á 5 id.; lomo á 3 id.; maza á 2,50 id.; salchichas á 2,25 idem; uvas á 0,50 id.; besugos á 1,25 id.; queso á 2,25 id.; conejos á 1,25 id. uno; liebres de 2,50 á 3 id.; perdices á 1,75 id.; palomas á 0,50 id. patatas á 1 id. arroba; pimienta á 0,60 id. docena; canales á 15 50 id. arroba.

**Paredes de Nava** (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 40 á 41 reales fanega las 92 libras; centeno de 25 á 26 id.; cebada 21 á 22 id.; garbanzos de 110 á 120 id.; titos de 32 á 33 id.

## Bolsa

### Cotización del 2 de Noviembre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	66 75	»	15
— fin de mes.....	67 00	»	»
— pequeños.....	67 05	»	45
4 por 100 exterior.....	75 10	»	35
4 amortizable al contado..	00 00	»	»
— pequeños.....	76 30	»	61
Billetes de Cuba: 1886....	106 50	»	50
Id. Hipotecarios de id 1890	95 51	»	25
— Id. céds. 5 0/0.....	97 25	»	»
Banco de España: acciones	379 00	»	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obliga. 5 0/0.....	000 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones..	160 00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	61 50	»	130
3 por 100 francés.....	93 35	15	»
Norte.....	090 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»
Letras: á 90 días vista. Londres			
— 8 idem.....	00	»	»
— Berlín á 8 idem.....	»	»	»
— París á 8 idem.....	»	»	»

## Espectáculos para hoy

REAL.—No hay función.  
ESPAÑOL.—Función 6.ª de abono.—Turno par.—Don Juan Tenorio.  
COMEDIA.—2.ª serie.—Alas ocho y media.—Moda.—Don Juan Tenorio.  
ZARZUELA.—A las ocho y media.—El rey que robó.  
NOVEDADES.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.—El último trovador.  
LARA.—A las ocho y media.—2.ª serie.—Turno 1.º impar.—Carambolas (debut de don Mariano Larra).—Las recomendaciones.—González y González.—Segundo acto.  
APOLO.—A las ocho y media.—El duque de la africana.—El monaguillo.—Los descamisados.—El duque de la Africana.  
ESLAVA.—A las ocho y media.—El cornetillo.—El Húsar.—Triple alianza.—La indiana.  
MARTIN.—A las ocho y media.—Un crimen misterioso.—El padrón municipal.—Segundo acto.—El sueño dorado.  
ROMA.—A las ocho y media.—Fantasía morisca.—Precipitaciones (estreno).—Fantasía morisca.—Viva mi niña.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3  
(Teléfono 974.)

## LOS SECRETOS DE LA CASA DE CHAMPDOCE

POR  
EMILIO GABORIAU

lo que el Duque os acompañe. Después de dirigiros á la policía, que na la sabrá, iréis de puerta en puerta y de casa en casa diciendo á cada uno de los habitantes un pequeño discurso preparado de antemano; este, por ejemplo.

«Venimos buscando un niño; hay diez mil francos de recompensa para quien nos dé noticias cuyas. En Septiembre de 1856 ha debido pasar por aquí huyendo del asilo. ¿Tenéis noticia? Los diez mil francos se pagarán al contado; el niño tenía trece años, aunque parecía tener quince...»

—Aguarda, aguarda—interrumpió Catenac—quiero escribirlo.

Y escribió, en efecto.

—El lunes—prosiguió Mascaret—no encontraréis respuesta satisfactoria; lo mismo los días sucesivos; pero el sábado, cuidado con sorprenderte, el sábado, Frégot os conducirá á una granja aislada que está á orillas de un lago, que se llama en el país el Pinón Blanco, granja que está habitada por un tal Lorgelin, su mujer y dos hijos; estas gentes estarán á la mesa, os invitarán á tomar algo y aceptaréis. A las primeras palabras de vuestro relato veréis que todos se sorprenden, que la mujer palidece, levanta los ojos al cielo, y exclama:

—¡Virgen María! estos señores se refieren, sin duda, á aquel pobrecito Sin padre.»

Desde que había empezado á desarrollar aquel

plan tan hábilmente concebido, Mascaret parecía haber crecido un pie más y el genio de la perversidad animaba su fisonomía, impenetrable de ordinario.

Su manera de exponer era clara, imponente, su expresión tenía una autoridad irresistible, y convencia, arrastraba.

Hablaba de sucesos del porvenir, problemáticos, inverosímiles, y los exponía con tal lucidez que no se dudaba de su posibilidad.

—¿Cómo! ¿la mujer dirá eso?

—Justo, y al punto, el marido, tomando la palabra, os explicará que daban el nombre de Sin padre á un pobrecito muchacho encontrado por ellos en un camino, muerto de frío y de hambre, y recogido en su hogar. Os dirá, en efecto, que era á principios de Septiembre del año 1856, y os dará detalles que convendrán exactamente con los vuestros. Tened cuidado del señor Duque de Champdoce, porque es imposible que semejante dicha no le cause una impresión vivísima.

—¿Y entonces? ..

—Entonces Lorgelin os cantará alabanzas de ese niño, os dirá que era dulce, inteligente, y que no se sintió con valor de volverle á llevar al asilo como era su deber. Oiréis á toda la familia, la mujer y los hijos de veinticinco y veintiseis años, repetir los elogios del padre; os dirán que el muchacho, á los trece años, escribía como un notario, y os mostrarán su letra en los libros de asientos de la granja. Sin embargo, la madre, con lágrimas en los ojos, dirá que el niño ha sido un ingrato y que al año siguiente abandonó á esta familia, que le había adoptado, por irse con unos saltimbancos que la víspera habían pasado por el pueblo haciendo sus habilidades á son de corneta, y cuyos trajes de lentejuelas habían entusiasmado al muchacho. ¡No podrá menos de conmoveros el sentimiento de

pobre Sin padre se marchó, y tomaréis los siguientes detalles del director de la compañía: Vigoroso, natural de Bourgoine (Vosgos), edad cuarenta y siete años, estatura un metro y setenta y dos centímetros, ojos pequeños y grises, color encendido. Señas particulares: el anular de la mano izquierda cortado por la primera falange. Si con tales señas tomáis á otro por este saltimbancu, no tendréis sentido común.

—Si no hay más que yo para buscarle....

—¡Está Perpiñán, y ese es su oficio! Después de tomar estas notas, os dirá con tono de importancia que las investigaciones allí se han concluido y que el resto se hará en París: tú apruebas, dejas que tu noble cliente recompense á Frégot y Lorgelin, y procuras que se vuelva por vosotros; ¡de quedarse allí, Dios sabe lo que podría ocurrir!

—El será el primero que quiera volver...

—Así lo espero. En París Perpiñán os conducirá á la calle de Jerusalén, seguro de que en el registro de policía tiene el señor Vigoroso su carpeta como todos los ambulantes. En la policía, los empleados empezarán por mandaros á paseo, diciendo que no están allí los registros para ofrecerse al primer recién venido; pero una palabra del señor Duque de Champdoce al Prefecto pondrá los libros á vuestra disposición y los empleados os dirán al cabo de los ocho días que el artista Vigoroso fué en 1864 condenado á dos años de prisión menor por inferir golpes y heridas, quedando después sujeto á la vigilancia de la autoridad, teniendo á la sazón un despacho de vinos en la bodega de la Estrella, esquina á la calle de Duplex. Despacio, toma esa nota con cuidado.

Mascaret, en efecto, principiaba los detalles. —En cuanto vayáis á la calle de Duplex reconoceréis á vuestro Vigoroso, al hombre del dedo

aquellas honradas gentes que os mostrarán hasta los vestidos! La blusa de los domingos, la gorra nueva...

Catenac aguardaba un desenlace, pero no ciertamente aquel; y su sorpresa fué tan visible, que el Doctor exclamó riendo:

—Creo que caes un poco de tu altura, maestro.

—Cierro: después de escuchar la historia de Lorgelin, no creo que estaremos más adelantados que antes.

—Déjame acabar. En semejantes circunstancias te verás en un grande apuro, tú, Abogado del colegio de París, que no conoces en punto á laberintos más que el de las leyes. Perpiñán, que tiene otra costumbre de investigar no vacilará, y le verás alegre y emprendedor decir que le hasta este hilo para conducirlos hasta el niño, si vive, ó hasta su tumba, si ha muerto.

—Quizás crees á Perpiñán mas listo de lo que es.

—No tal: este es el A. B. C. de su oficio de investigador, como él se titula pomposamente en sus circulares. Además, si él pierde la vista, tú estás allí para dirigirle con habilidad y sin que él note que se le guía; pero no se perderá, irá por buen camino. Os conducirá al punto á la alcaldía de Azé; pedirá el registro de pasajeros de año 57; os confiarán este registro, y en él encontraréis que en Septiembre de 1857 penetró en la ciudad, viniendo de Versalles y dirigiéndose á Tours, una compañía de gimnastas, compuesta de nueve personas, bajo la dirección del señor Vigoroso, y que se anunciaban con el nombre de Los saltadores.

Catenac escribía: su lápiz volaba.

—Más despacio—dijo—más despacio.

Después de una pausa, el agente prosiguió:

—Del examen del registro deduciréis que fué con la compañía de saltadores con quien el



